

Doña Carmen, la Maestra de Tetir.

En Fuerteventura, en tertulias y haciendo relación de tantos buenos docentes que han pasado por sus aulas, siempre ocupa un papel destacado Doña Carmen, la Maestra de Tetir.

Para la realización de este Pizarrín, hemos consultado, además de su expediente personal que amablemente fue puesto a nuestra disposición por la responsable del Archivo de la Biblioteca Municipal de Puerto del Rosario, otros documentos, inspectores que pasaron por su aula, compañeros de la profesora y alumnos que en la actualidad son destacados personajes de la vida social y política.

Doña Carmen nació en Santa Cruz de Tenerife el 28.01.1903, pero desde la edad de veintiún años ya ejerció por tres años consecutivos como maestra interina en la Escuela del Valle de Santa Inés.

A partir de entonces, su carrera transcurre entre la recién inaugurada Escuela Mixta de Triquivijate, ya iniciados los años treinta, donde realiza las primeras exposiciones de sus alumnos, algún salto por ascenso a Gran Canaria (Risco Blanco), la Escuela de Niñas de Tetir y, finalmente, la Agrupación Escolar de Puerto del Rosario.

Leer el Libro de Visitas de Inspección de Doña Carmen nos deja un fuerte sabor a satisfacción y orgullo de pertenecer a esta profesión. Doce votos de gracias, notas laudatorias por doquier, la condecoración de Alfonso X, todo un lujo de maestra.

De esas visitas quedaron muchas frases registradas que resumen el sentimiento unánime de sus superiores: "**Una meritoria labor digna de elogio**" (1939), "**Complacido del esfuerzo máximo de la Maestra...**" (1946); "**Realiza una labor excelente y ejemplar**"(1949); "**Pone el máximo fervor y entusiasmo al servicio de su noble misión**"(1950); "**Una escuela que puede calificarse de modelo**"(1955); "**Plenamente satisfecho del elevado tono cultural y educativo de esta escuela que puede figurar con derecho propio entre las más selectas de la Provincia** (1958)...

En el año 1987, el Ayuntamiento de Puerto del Rosario, en agradecimiento a tan digna labor, otorga el nombre de una calle en Tetir a Doña Carmen, allí donde tantos años ejerciera y se preocupara por la educación de distintas generaciones.

En ese acto, en Tetir, ya retirada y bastante mayor, Doña Carmen, pronunció a los presentes un pequeño discurso que comenzó con un saludo dirigido al Sr. Alcalde, a las autoridades, amigos y asistentes y un "**queridos alumnos**

míos". Aquella dedicatoria de la Maestra, era todo un indicador de sentirse satisfecha como docente y arropada por todos los que en sus pupitres habían sido partícipes de sus enseñanzas.